

Intervención de Chahdortt Djavann en la Comisión Stasi

Chahdortt Djavann, escritora iraní, autora del libro "Bas les voiles" ("Abajo los velos") En Irán fue obligada a llevar velo entre los 13 y los 23 años. Después se exilió y reside en Francia.

Señoras y señores,

Gracias por haberme dado la oportunidad de escucharme.

He escrito este libro por absoluta necesidad y estoy aquí para hablarles de mis observaciones de orden antropológico y político.

La primera cuestión que planteo es: ¿Por qué se pone el velo a las niñas ? ¿Por qué sólo se pone el velo a las niñas ? ¿Cuál es realmente la naturaleza del velo islámico ?

El velo islámico no es simplemente un signo religioso como la cruz cristiana. El equivalente de la cruz cristiana que chicas o chicos pueden llevar al cuello es la pequeña medalla en la que está grabado Allah, Mahomet, o la mano de Fatima.

¿Qué se hace cuando se pone el velo a una niña ? ¿Qué es lo que se le intenta inculcar ? Se tapa a las niñas desde los 9 años, a veces incluso antes, mucho antes, a los 6 años. Cuando se pone el velo a una niña, se le inculca su inferioridad, la culpabilidad de su sexualidad femenina ; se la pone en el mercado del sexo y del matrimonio. Una niña con velo quiere decir una niña núbil, una niña de consumo. No se tapa a la niña antes de que pueda ser objeto de consumo, antes de que pueda ser casada: se tapa a la niña porque se le inculca que su cabello, las formas de su cuerpo pueden, en todo momento, hacer perder el control de sí mismo a los hombres. Los hombres pueden perder su control sólo con ver el cabello de la pequeña. Y esto revela todo ese deseo sexual por parte del hombre, cualquiera que sea su edad, y la responsabilidad y la culpabilidad de la niña.

Me gustaría decir también que, lo que hoy es considerado como pedofilia en los países democráticos, en todos los países musulmanes no sólo no es considerado como pedofilia, sino que además está institucionalizado. Los matrimonios de niñas

de 12, 14, 13, 9, 10, 7 años con señores viejos o maduros son hechos irrefutables en todos los países musulmanes.

Y hay que saber que cuando en una familia se pone el velo a una niña, se inculca a la vez a sus hermanos que lo que ocurra con su hermana, con sus hermanas, es de su reponsabilidad, que su hermana es su honor sexual : quien se atreva a acercarse a la niña, a la joven adolescente, se las verá con los hermanos.

Poner el velo a una niña es hacer de ella un objeto sexual, pero es también quitarle toda posibilidad de convertirse en un ser humano , un ser pensante ; admitir que existe el derecho, pero que la niña no cuenta en él : la niña debe ocultar su pelo, su cuerpo, a las miradas de los hombres, y los hombres tienen derecho sobre las mujeres.

Por tanto, yo pido que, al menos en los países democráticos, el hecho de poner velo a las menores sea considerado como maltrato psíquico, maltrato físico, maltrato social y maltrato sexual.

Los padres que impongan el velo al cuerpo de sus hijas menores deben ser considerados y sancionados de la misma manera que los padres que abusan sexualmente o que maltratan físicamente a sus hijos. Incluso en los países musulmanes el hecho de tapar a las niñas y a las adolescentes menores es un acto integrista, es un acto islamista.

Si el Islam moderado hace llevar velo a las menores, entonces será un Islam integrista, islamista.

Porque el velo islámico de las menores tiene que ver con los derechos del Hombre, con la protección de los menores.

Es necesario que los niños provenientes de la emigración, los niños de origen musulmán, al menos en los países democráticos, sean considerados como seres humanos, en nombre del derecho a la igualdad del menor, cualquiera que sea su sexo, niña o niño; ya no se puede en la actualidad ser culpable de haber nacido niña, al menos en los países democráticos, se lo ruego, señoras y señores.

Y para mí, también, cualquier hombre o mujer musulmán que defiende el velo islámico de las menores es integrista, islamista. Los integristas más temibles han comprendido que con una apariencia moderada serán más eficaces que con una apariencia ya integrista.

Y no olvidemos en Francia el peligro del Frente Nacional.

Hay un doble populismo :

- Un populismo francés que consiste en decir: de todas formas los inmigrantes musulmanes nunca serán franceses, nunca se integrarán en esta sociedad, su cultura, su religión son muy diferentes; son inintegrables. Este populismo, lo sabemos muy bien, es aprovechado por los movimientos del Frente Nacional.
- Pero hay también un populismo musulmán que consiste en decir: de todas formas nunca estaremos integrados en esta sociedad, nunca seremos considerados como verdaderos franceses, de todas formas nunca tendremos las mismas oportunidades en el mercado laboral, de todas formas siempre seremos considerados como « bougnoules » (*).

Este populismo es utilizado por los integristas, por los islamistas, y la convergencia de estos dos populismos va a ser muy peligrosa para la democracia.

Pero, ¿se puede realmente reprochar a estos jóvenes que reivindiquen, antes que nada, el ser musulmán, cuando el lenguaje del poder, el lenguaje político, no cesa de encerrarlos en un lenguaje comunitarista?

Siempre se dice: hay 4 millones de musulmanes en Francia; no se dice nunca que hay 56 millones de católicos en Francia. Muchos de estos musulmanes no son más religiosos que los franceses católicos. Muchos de estos musulmanes no van más a la mezquita que los franceses a la iglesia.

Yo me siento solidaria de todas esas mujeres musulmanas que todavía no llevan el velo en Francia, a pesar de la presión interna de los islamistas, de muchos de sus hombres y a pesar de toda la publicidad que se haya podido hacer, aquí en Francia, al velo islamista: se ha subido a un pedestal el velo islamista.

Qué es el Islamismo, más que un Islam exacerbado como lo fue el Catolicismo en la Edad Media: la mujer no velada pone en peligro al sistema islamista. Imaginen por un instante que las mujeres de países como Afganistán, Irán, Arabia Saudí, se quitaran el velo: el propio sistema se vendría abajo, porque el sistema islamista se constituye en torno al velo.

Hay un Islam sin velo islámico, hay mujeres musulmanas que no quieren llevar el velo: pero no hay sistema islamista sin el velo.

Si se legisla sólo con una ley que prohíba llevar velo únicamente en la escuela, no sólo no será suficiente, sino que encima les va a reafirmar en su comunitarismo. Harán escuelas musulmanas donde las chicas llevarán velo y se desarrollará el integrismo.

Por tanto, pienso que luchar contra el velo islámico de las menores es luchar contra el integrismo, contra el islamismo, tanto aquí en Francia como en los países musulmanes.

Sepan que, en países como Marruecos, Argelia y otros, están a la espera de la decisión de Francia. Sé que una ley así es difícil, pero Francia puede ser pionera en el seno de la comunidad europea.

Y yo, como mujer, como escritora, como ciudadana, voy a pelear, aquí en Francia y en otros países democráticos, para que el velo islámico impuesto al cuerpo de las menores sea considerado y reconocido como maltrato psíquico, físico, sexual y social hacia las menores.

Francia no debe abandonar a sus jóvenes salidos de la emigración en manos de los integristas ; estos jóvenes son hijos la República.

Entonces, ayudémosles.

*(término despectivo para negros, árabes).

Fuente: laic.info. 19 de septiembre 2003

Actas de la Comisión Stasi

Traducción: Grupo E. Quintanilla